

II. “DEHESAS DE SIERRA MORENA”

UN NOMBRE PARA LA OCTAVA RESERVA DE LA BIOSFERA DE ANDALUCÍA

El ámbito definido para esta nueva Reserva de la Biosfera en Andalucía, no incluye el conjunto de la Sierra Morena ni la totalidad de las *dehesas* que existen en la Península Ibérica. Este ámbito acoge, además, otras formaciones vegetales de gran interés (matorral noble, riberas...), áreas productivas (castañares, huertas...), acompañadas de un variado y numeroso muestrario de poblamientos..., elementos todos de gran interés como se señalarán en los capítulos dedicados a su descripción. La importancia de estos elementos se puede considerar desde dos vertientes, tanto en su significación individual como en relación al conjunto del ámbito definido. Esta segunda consideración funcional es clave en el territorio de esta Reserva, un mosaico dotado de una gran biodiversidad, y cuya naturaleza se define por la interrelación de todas las teselas que lo conforman.

Reconociendo la riqueza y diversidad del ámbito de esta Reserva, la denominación de Dehesas de Sie-

rra Morena, aparece como la más acertada por motivos distintos. Entre ellos destacan: el ser dominante en el conjunto espacial declarado; la percepción, tanto local-comarcal como desde ámbitos exógenos, de la *dehesa* como la forma más representativa de este paisaje de montaña media; la amplitud de realidades que puede acoger este término y, lo significativo de la sección de Sierra Morena que contiene la propuesta.



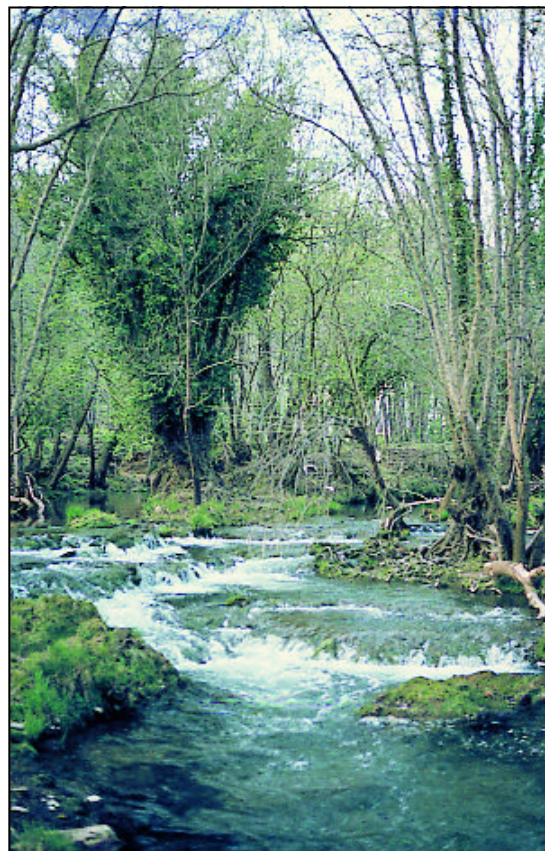
Las Sierras dominan esta Reserva de la Biosfera.

Finalmente señalar que esta denominación acoge los dos signos -las *dehesas* y la Sierra Morena- distintivos del norte de la comunidad autónoma de Andalucía, salvando otras distribuciones administrativas-territoriales (provincias, municipio....) que no facilitan una forma de gestión integrada de todo este ámbito.

La preocupación por encontrar formas de gestión adecuadas a las características de los distintos espacios y que, a la par, se adecuen al papel que los espacios protegidos están alcanzando en las estructuras socioeconómicas en un mundo globalizado, es una de las preocupaciones básicas del Programa MaB. Estas preocupaciones conectan con las intenciones de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, que ya está elaborando un programa de directrices en esa vía para el conjunto del territorio de esta comunidad autónoma.

Este programa, denominado Plan Director de la RENPA, nace como fruto de la evaluación y posterior reflexión sobre el devenir de los espacios protegidos declarados por la administración autonómica. Este Plan Director se encuentra en plena elaboración y prevé como resultado final- la creación de una Red Administrativa y Ecológica que se pueda gestionar como un sistema de planificación que compatibilice la

conservación de la naturaleza con la explotación de sus bienes y servicios.



Las riberas son abundantes en Dehesas de Sierra Morena.



La dehesa es el elemento más destacado en esta Reserva.

Las dehesas forman parte del paisaje característico de la zona, se encuentran en extensiones grandes, cubiertas principalmente por encinas y alcornoques rodeados de pastizales y prados. En las zonas más escarpadas este arbolado se acompaña de un variado matorral mediterráneo bien repartido.

La necesidad de suelo para pastoreo y agricultura fue la causa del inicio de la deforestación del bosque de encinas y el origen de la dehesa. Estas grandes superficies fueron usadas para pastoreo y para lograr tierras de cultivo, madera para leña y para la industria naval (de mucho auge en el siglo XV), corcho y carbón. La dehesa se puede encontrar solo en la parte occidental de España (de Zamora a Cádiz). El clima que soporta es de riguroso verano, con sequía y un invierno marcadamente frío; se desarrolla en un suelo pobre y poco profundo con una pendiente de no más del 30%.

El aprovechamiento de la dehesa es extraordinario: ofrece pastos, ramones (ramas procedentes de la poda), frutos arbustivos y bellotas (que permiten el engorde de los cerdos durante la montanera). También el matorral puede ser aprovechado por el ganado caprino además de especies cinegéticas.

Las dehesas presentan un interesante equilibrio natural; las encinas extraen nutrientes que depositan como materia orgánica mediante la hojarasca, esta materia es aprovechada por las especies herbáceas; además retienen humedad y dificultan la erosión. El ganado aprovecha hierbas y frutos pero colabora fertilizando la tierra con sus heces, cerrando el ciclo los organismos descomponedores del suelo.